

¿Del elitismo a la derecha social? Antecedentes históricos y transformaciones de la derecha chilena con el mundo popular: clientelismo en el caso de la “ciudad jardín”(2008-2012).¹

Aníbal Pérez Contreras.²

Recibido: 06/12/2017

Evaluado: 02/05/2018

Resumen

A través del estudio del caso de Viña del Mar, este artículo analiza las transformaciones históricas de la derecha chilena, particularmente en su relación con el mundo popular. Al respecto, proponemos como idea principal que dichas transformaciones pasaron por la penetración con el mundo popular, aunque su relación sigue estando signada por el carácter de clase de aquella. La metodología empleada pasó por la revisión de prensa nacional y local, las actas de los concejos municipales y datos estadísticos de elaboración propia.

Palabras claves: Derecha política, clientelismo, sectores populares, historia del tiempo presente.

Abstract

Through the study of the case of Viña del Mar, this article analyzes the historical transformations of the Chilean right, particularly in its relationship with the popular world. In this regard, we propose as a main idea that these transformations passed through the penetration with the popular world, although their relationship is still marked by the class character of that. The methodology used went through the review of national and local newspapers, the minutes of the municipal councils and statistical data of own elaboration.

Keywords: Political right, clientelism, popular sectors, history of the present time.

Introducción.

Fue durante el gobierno encabezado por Sebastián Piñera que se visibilizó en Chile una cadena de movimientos de acción colectiva. Ellos pasaron desde temáticas ambientalistas (Punta de Choros, Patagonia sin represas, Freirina)³, también regionalistas (Magallanes y Aysen)⁴ hasta otras enfocadas en la gratuidad de la educación superior como un derecho

¹ Esta ponencia es una síntesis del libro de mi autoría: *La UDI tras el telón. Agitación social, lavinismo y clientelismo. El caso de Reginato en Viña del Mar*, Editorial América en Movimiento, Valparaíso, 2016.

² Doctor (c) en Historia, USACH. Estudiante del programa de Doctorado en Historia, Departamento de historia, Universidad de Santiago de Chile. Becario de la Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica (Conicyt) n°21170370. Investigador Asociado Centro de Estudios de Historia Política, Escuela de Gobierno, Universidad Adolfo Ibáñez, Profesor de la Universidad Diego Portales.

³ *La Nación*, 26 de agosto 2010, *Biobio*, 5 de septiembre de 2011, *El Dinamo*, 22 de mayo del 2012

⁴ *Cooperativa*, 5 de enero de 2012 *El ciudadano*, 15 de febrero de 2012.

social universal. Sin duda que la anterior fue la que más repercusiones tuvo a nivel nacional e internacional. Seis meses de movilización y el slogan de “fin al lucro” quedaron en la memoria de gran parte de los chilenos. Así el arquetipo del “Chile modelo”, comenzó a mostrar sus fisuras. Ello llevó a algunos a decretar “El derrumbe del Modelo” o “El despertar de la sociedad”⁵. Es que, gran parte de estos movimientos mostraban un grado importante de malestar tanto con el sistema político como con los frutos del país construido tras la denominada “transición ejemplar”. Ahora en el ejecutivo, la derecha chilense veía con problemas para administrar la conflictividad social que emergía a diario y su evaluación en las encuestas caía a los niveles más bajos de cualquier presidente de la posdictadura. El escenario entonces era totalmente adverso, pues se avecinaban las elecciones municipales de 2012 con una nueva modalidad basada en el voto voluntario, lo que ponía un manto de incertidumbre a los comicios, toda vez que la participación política formal con voto obligatorio venía en picada desde 1997 en adelante. Así las cosas, los liderazgos más carismáticos y que tuvieran un mejor anclaje electoral serían quienes podrían arrastrar más votos, ahora cuando ya no era obligatorio asistir a las urnas.

De esta forma, ante el ventarrón de movimientos sociales, el desprestigio del gobierno, la condición de voto voluntario y toda oposición política en su contra (una alianza desde el PC hasta la DC), la UDI en el caso de la comuna de Viña del Mar logró resistir a los embates de los tiempos. La popular “Tía Coty”, no tan solo surfeó la ola con un 63,45% de apoyo⁶, sino que además su partido logró incorporar un concejal más (su hermana Mafalda Reginato) consolidando la mayoría absoluta de la UDI en el concejo comunal, sin necesidad de recurrir a su aliado natural en la derecha: Renovación Nacional. Con esto la ciudadanía local respaldaba una gestión política conservadora, cosista y centrada en los “problemas reales” de la gente proyectando a la alcaldesa por su tercer periodo 2012-2016⁷. ¿Cómo se ha logrado construir este efectivo liderazgo político de más de 13 años en la popular y turística “ciudad jardín”? ¿es solo un apoyo de votantes de elites viñamarinas o ha logrado penetrar a los pobres de la ciudad? A la luz del caso analizado ¿Qué transformaciones

⁵ Mayol, Alberto, *El derrumbe del modelo*, LOM Ediciones, Santiago 2012; Garcés, Mario, *El despertar de la sociedad*, LOM Ediciones, Santiago, 2012.

⁶ www.servel.cl. En el caso de las elecciones municipales chilenas, la obtención de triunfo político se marca a través de mayoría simple, por tanto, no es común que alcaldes logren más del 50% de apoyo.

⁷ Encontrándose hoy en día en su cuarto gobierno tras repetir el triunfo en 2016.

históricas se pueden evidenciar en la derecha criolla? El presente escrito versa en torno a las estrategias utilizadas por la derecha nacional en el caso de la comuna de Viña del Mar, centrando su atención en la relación estratégicamente configurada con el mundo popular y los pobres urbanos así como, a la luz de caso, evaluar los posibles cambios y continuidades en la historia de la variante conservadora chilena. De la misma manera, buscamos tensionar los aires excepcionalistas que se le aplica al caso chileno tras su transición donde se le tiende ubicar en ranking internacionales junto a Uruguay y Costa Rica como los países con mayor calidad democrática.

Nuestra idea principal, sostiene que en términos locales el liderazgo de la UDI se basó en una gestión que resignificó el estilo lavinista de administración como parte del alma del gremialismo criollo⁸. Esta estrategia post-lavinista: cosista, clientelista y apolítica, vino de la mano con una preocupación especial por la presencia a diario en los medios de comunicación locales, proyectando la imagen de una alcaldesa en terreno, cercana a la ciudadanía y carismática. El uso político de la plataforma del Festival Internacional de la Canción de Viña del Mar en su gestión es representativo del obsesivo marketing político. Más aún, el logro del arrastre electoral se explicaría en razón de fuertes lazos clientelares con la sociedad civil organizada, los que superaron con creces los sectores acomodados. Más bien, sin descuidar a sus representados tradicionales, la gestión logró penetrar la densidad de un masivo mundo popular viñamarino organizado, a través de la asistencia permanente de sus demandas y resolución de problemas (de manera directa o mediante proyectos), monopolizando en la figura de la alcaldesa el proceso de intermediación, respondiendo a demandas a través el asesoramiento edilicio para la solicitud de subvenciones al gobierno local, como parte de la aplicación de políticas sociales focalizadas en la estrategia de desarrollo neoliberal chileno. Sin embargo, en el caso de los pobres urbanos carentes de vivienda, se desarrolló una estrategia dual. Cuando estos sujetos

⁸El concepto de cosismo hace referencia a cierta concepción de la política, donde lo que se privilegia es “hacer cosas visibles” en detrimento del debate ideológico-proyectual. Dicho estilo estuvo muy presente en Chile durante la década de los noventa. Para profundizar ello ver: Moulian, Tomás, *De la política letrada a la política analfabeta. La crisis de la política en el Chile actual y el lavinismo*, LOM Ediciones, Santiago, 2004, Verónica Valdívia, “La alcaldía de Joaquín Lavín y el lavinismo político en el Chile de los noventa”, 2012 en: www.historiapolitica.com; “El Santiago de Ravinet. Despolitización y consolidación del proyecto dictatorial en el Chile de los noventa”, Revista *Historia* 46:I, enero-junio 2013, pp. 177-219, “La alcaldización de la política en la post dictadura pinochetista. Las comunas de Santiago, Las Condes y Pudahuel”, *Izquierdas* n° 38, Santiago, 2018, pp.113-140.

se encontraban en ocupación ilegal de terrenos municipales con menos valor comercial, se abrió un canal expedito de cesión de suelo. En cambio, en el caso de ocupaciones ilegales en terrenos privados y con una mejor posición en el mercado del suelo, se optó por aliarse con los empresarios locales y la Intendencia regional en una cruzada en defensa de la propiedad privada. Ahora bien, en términos históricos este nivel de adhesión electoral y penetración del mundo popular, es más bien un ejemplo de largo plazo en la metamorfosis de la derecha nacional, especialmente de la Unión Demócrata Independiente, la que incluso en un contexto histórico adverso, ha logrado mantener espacios de poder donde fue impensable en el desarrollo del siglo XX chileno.

En términos metodológicos esta investigación se basó en la revisión de prensa local y nacional del periodo a fin de historizar el escenario y rol de los actores. Además, se realizó una revisión completa de las Actas del Concejo Municipal de Viña del Mar 2008-2012 (alrededor de 200 reuniones), sobre la cual se identificó los conflictos ante demandas y la asignación vía subvenciones para las distintas organizaciones, las que se encontraron como punto de tabla en cada sesión, así como también la repartición bajo programas específicos como los fondos de desarrollo vecinal (FONDEVE). En base a eso se construyó una tabla que permitiera iluminar el comportamiento de la demanda en distintos años. En términos cualitativos se trabajó con entrevistas en profundidad con informantes claves, generalmente punteros u operadores políticos de la alcaldesa, con el objetivo de rastrear los ejercicios significativos de su rol y los fundamentos de su apoyo electoral. También se realizaron consultas electrónicas a organizaciones públicas y privadas como SERVEL, INE o Fundación para la superación de la pobreza para evidenciar el respaldo electoral y las características socio-económicas de la comuna. A partir de los antecedentes bibliográficos se analizó la metamorfosis de la derecha en su vinculación con el mundo popular urbano y el rol del clientelismo político. A modo de realizar una presentación más ordenada, el artículo tiene tres partes. En la primera de ellas se expone una síntesis de antecedentes históricos de la derecha nacional. En segundo lugar, se explicarán algunas continuidades institucionales del gobierno local heredadas de la dictadura militar tras el proceso de transición, junto a las estrategias de la llamada “tía coty” centrando la atención en su relación con el mundo popular y los pobres urbanos. Para cerrar, consignaremos unas reflexiones finales.

1.- Antecedentes de la derecha chilena.

En términos históricos tanto el Partido Conservador como el Liberal estuvieron directamente relacionados con los intereses las elites dominantes en Chile. Aunque con representación diversificada y fuertemente entrelazados por redes de parentescos, el primero de ellos tuvo un claro anclaje en el mundo del latifundio, mientras que el segundo se relacionaba con una incipiente burguesía industrial urbana que se albergó al cobijo de la estrategia sustitutiva de importaciones. Ambas cargadas de un fuerte elitismo, sus núcleos orgánicos estuvieron ligados a las familias dirigentes de la historia nacional. Así el mundo popular y mesocrático mayoritariamente vieron su representación en los partidos de izquierda marxista o centro demócrata-cristiano o radical.⁹ Durante la primera parte del siglo XX, la actitud de la derecha conservadora fue más bien de contención de algunas líneas reformistas, sobre todo cuando la estrategia de los frentes populares llevó a Pedro Aguirre Cerda a la primera magistratura del país. Esto lo logró mediante una negociación parlamentaria, que permitió avanzar en la ampliación del Estado propio del crecimiento “hacia a dentro” a cambio de no “tocar” el campo. Una de las razones que explican aquello, guarda relación con las profundas redes de cacicazgo primero y clientelares después en sus propios fundos, las que servían para lograr la representación parlamentaria y con ello bloquear intentos de reformas que tensionaran sus intereses.¹⁰ Sin embargo, tras el gobierno demócrata cristiano de Eduardo Frei Montalva en 1964 y la aplicación de la Reforma Agraria, su vieja estrategia se vio desvanecida, desplomándose su representación parlamentaria al 12%. Ello llevó a su rápida refundación, lo que implicó la creación del Partido Nacional, el que albergó a conservadores, liberales y grupos nacionalistas de extrema derecha. Este duro pero efímero partido jugó un rol clave la articulación con las FF.AA. y la CIA para el derrocamiento del gobierno de la Unidad Popular. Instaurada en

⁹ Corvalán, Luis, *Del anticapitalismo al neoliberalismo en Chile*, Editorial Sudamericana, Santiago, 2001.

¹⁰ Correa, Sofia, *Con las riendas del poder*, Editorial Sudamericana, Santiago, 2004. Importante es señalar que este proceso no estuvo exento de conflictos, ya que previo y durante el periodo del Frente Popular el Partido Comunista fue un actor clave en la organización de sindicatos campesinos quienes sufrieron una importante represión tras la ilegalización del comunismo chileno. Para ello ver: Acevedo, Nicolás, *Un fantasma recorre el campo*, Editorial América en Movimiento, Valparaíso, 2017.

1973 la dictadura militar, el Partido Nacional se disolvió. Sin embargo, durante el régimen de Pinochet, nació un nuevo representante de los sectores conservadores. Articulados entre los gremialistas de Jaime Guzmán y los economistas neoliberales de la Universidad Católica, vio la luz la Unión Demócrata Independiente (UDI)¹¹. Según Verónica Valdivia, este nuevo grupo al contrario de sus antecesores, representó un nuevo estilo de militancia, signado por cuadros políticos combativos y dispuestos a disputar el mundo popular a la izquierda. Esta agrupación articulada en su pasado de lucha contra la “Vía chilena al Socialismo” representaría “el parto de la nueva derecha chilena”.¹² Su líder indiscutido Jaime Guzmán, se preocupará de irradiar un corpus doctrinario y valórico ultra conservador, centrado en el pensamiento corporativista anti-liberal español¹³. Así mismo, manteniendo una relación de admiración-odio con el Partido Comunista chileno, Guzmán fue concibiendo que la penetración del mundo social y especialmente el trabajo con los pobres debía ser el motor de la nueva derecha. Por ello, los gremialistas chilenos coparon los espacios que la dictadura pensó para la inserción social, los que permitirían brindar apoyo al régimen. Ejemplo de esto fueron la Secretaría Nacional de la Juventud o la creación de un departamento poblacional del propio movimiento.¹⁴ Con todo, una nueva derecha se preparaba para ordenar filas en el periodo democrático venidero, pues la obra de Pinochet debía ser defendida.

Por otra parte, aunque el clientelismo no estuvo del todo ausente en el periodo 1932-1973 como parte del sistema político, sus efectos o resonancia han sido más bien dejados de lado por la producción historiográfica reciente sobre el siglo XX nacional. En ella, se ha puesto atención en el carácter ideológico y proyectual de los partidos en un proceso de alta polarización y experimentación de la “vía chilena al socialismo” así como la revitalización de diferentes actores sociales.¹⁵ Sin embargo, a fines de la década del sesenta el politólogo

11 Muñoz, Víctor, *Historia de la UDI*, Ediciones Universidad Alberto Hurtado, Santiago, 2016.

12 Valdivia, Verónica, *Nacionales y gremialistas*, LOM Ediciones, Santiago, 2008.

13 Cristi, Renato y Carlos Ruiz. *El pensamiento conservador en Chile*. Editorial Universitaria, Sgto. 1992. Cristi, Renato. *El pensamiento Político de Jaime Guzmán*, LOM Ediciones, Santiago 2000.

14 Valdivia, op.cit.; “Lecciones de una revolución: Jaime Guzmán y los Gremialistas, 1973-1980”, en: Pinto, Álvarez y Valdivia. *Su revolución contra nuestra revolución*, LOM Ediciones, Stgo. 2006; “Cristianos por el gremialismo: La UDI en el mundo poblacional, 1980-1989” en: Valdivia, Verónica, *Su revolución contra nuestra revolución*. Vol. II, LOM Ediciones, Stgo. 2008, Muñoz, Víctor, op.cit.

15 Moulian, Tomás, *Chile actual: anatomía de un mito*, LOM Ediciones, Santiago, 1997, Jocelyn-Holt, Alfredo, *Chile perplejo*, Ediciones Debolsillo, Santiago, 2014, Gómez Leyton, Juan Carlos, *La frontera de la democracia*, LOM Ediciones, Santiago, 2004, Corvalán, Luis, *Los partidos políticos y el golpe del 11 de*

Arturo Valenzuela advirtió el fenómeno en un clásico estudio denominado “Intermediarios políticos en Chile”. En ello explicó como el sistema político permeó un carácter dual: mientras que poseyó una estructuración de tres tercios ideológicos y competitivos, canalizaba demandas particulares para extracción de recursos a provincias en momentos de discusión parlamentaria, a través del compromiso de proveer de clientelas construidas en el espacio local¹⁶. Ahora bien, a partir de la transición en adelante y desde diversas disciplinas el estudio del clientelismo ha ido asomando para explicar un sinnúmero de fenómenos ligados tanto a los liderazgos personalistas como a la calidad de la democracia.¹⁷ A nuestro juicio, dichas investigaciones han estado influenciados por dos grandes formas de comprender el fenómeno a nivel internacional. En la primera de ellas, es posible ubicar la influencia de la ciencia política más tradicional donde se piensa en el fenómeno como un lastre democrático, así como también cobra relevancia el patrón político, por sobre los mediadores y las clientelas bajo una clara relación asimétrica¹⁸. Sin embargo, a partir de la década de los noventa en adelante, desde un amplio y diverso segundo conjunto de investigaciones, se ha evitado caer en juicios de valor sobre las implicancias democráticas

septiembre de 1973, Editorial USACH, Santiago 2016, Garcés, Mario, *Tomando su sitio: El movimiento de pobladores en Santiago 1957-1970*, LOM Ediciones, Santiago 2002.

¹⁶Valenzuela, Arturo, Valenzuela, Arturo, *Political Brokers in Chile*, Duke U Press, Durham NC., 1977.

¹⁷ Barozet, Emmanuelle, “Movilización de recursos y redes sociales en los neopopulismos: hipótesis de trabajo para el caso chileno”, *Revista de Ciencia Política*, año/vol. XXIII, número 001, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, Chile, 2003, Arriagada, Evelyn, “Neopopulismo y clientelismo en la derecha chilena. La inserción local de la UDI en una comuna popular del Gran Santiago”, Memoria para optar al título de Antropóloga, Universidad de Chile, 2008; “Clientelismo político y participación local”, *Revista Polis*, n° 36, 2013, Luján, David, “Poder posicional y clientelismo político. Chile en su dimensión local”, Memorias del Congreso Latinoamericano de Estudiantes de Posgrado en Ciencias Sociales, FLACSO, México, 2014, Álvarez, Rolando, “La nueva política en el Chile postdictatorial: ¿Pasividad ciudadana o clientelismo desde abajo? (1990-1996)”, *Estudios Ibero-Americanos*, PUCRS, v. 40, n. 1, p. 169-189, jan.-jun. 2014, Pérez, Anibal, “Clientelismo político, neoliberalismo y la Concertación: El guatón Pinto en el municipio de Valparaíso 1990-1996”, en: *Divergencia*, n°3, año 2, enero-julio 2013, pp.89-113, Durtson, Monzó, Miranda y Duhart, *Comunidades campesinas, agencias públicas y clientelismo político en Chile*, LOM ediciones, Santiago 2005, Rehren, Alfredo, “Clientelismo político corrupción y reforma al Estado en Chile”, en: Comisión de Reforma del Estado del Centro de Estudios Públicos, n° 305, 2000, pp. 127-164, Luna, Juan Pablo, “Segmented Party-voter Linkages In Latin America: The Case of the UDI”. *Journal of Latin American Studies*, n° 42 (2), 2010, pp. 325-356 Lujan y Pérez, “La democracia cristiana en el área chica de la posdictadura. Prácticas políticas y relaciones clientelares en una comuna chilena, Íconos. Revista de Ciencias Sociales. Num. 60, Quito, enero 2018, pp. 143-163.

¹⁸ Cazorla, José, “Del clientelismo tradicional al clientelismo de partido: evolución y características”, en *Institut de Ciències Polítiques i Socials*, working paper n° 55, Barcelona, 1992, Steven I. Wilkinson, “Explaining Changing Patterns of Party-voter Linkages in India” en: H. Kitschelt Y S. Wilkinson (coord.) *Patrons, Clients and Policies*, Cambridge University Press, Cambridge, 2007, Fox, J., “The Difficult Transition from Clientelism to Citizenship, Lessons from México”, *World Politics* 46, enero de 1994, pp.151-184

de esta práctica y, poniendo la atención en los clientes, se propone analizar el fenómeno más bien desde la clave del intercambio, recurriendo a la historia social y la categoría de economía moral¹⁹ para comprender los ejercicios de significación que los clientes usan al brindar los apoyos²⁰. La ubicación teórica de este artículo se encuentra en el segundo conjunto de indagaciones, pues reconocemos la capacidad negociadora de la relación, y centrando la atención desde “abajo hacia arriba”, pensamos que la categoría thompsoniana de economía moral posibilita una mejor comprensión sobre las miradas de los propios clientes en esta relación desigual de poder. A su vez, una de las características que evidencia el caso chileno es la negación del carácter político de parte de mediadores y clientelas, quienes se identifican dentro de una amplia gama de dirigentes sociales. En otras palabras, el trabajo político²¹ ejercido por parte de actores clientelares se asume como apolítico señalando como tal exclusivamente a los militantes de partidos. Sin duda un efecto de continuidad de la dictadura militar en el tejido social.

2.- Continuidades de la transición y la UDI en la “ciudad jardín”.

Aunque para algunos la transición chilena sería un caso excepcional en Latinoamérica, puesto que permitió el traspaso del poder político generando un consenso en las elites sobre la gobernabilidad²², para otros se habría perfilado una democracia de baja intensidad, con fuertes continuidades de la dictadura militar, consolidando una cultura altamente

19 Thompson, Edward, *Costumbres en común*, Crítica, 1989.

20 Auyero, Javier, *¿Favores por votos?*, Editorial Losada, Buenos Aires, 1997, *La política de los pobres: Las prácticas clientelistas del peronismo*, Editorial Manantial, Buenos Aires, 2001; *La zona Gris. Violencia colectiva en la Argentina contemporánea*, Siglo XXI Editores, Buenos Aires, 2007, Paladino, Martín, “¿A quién representan los intermediarios?”, en: Guillén y Monsivais (coord.), *La representación política de cara al futuro*, El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, México, 2014, Corzo, Susana, “El clientelismo político como intercambio”, en Institut de Ciències Polítiques i Socials, nº 206, Barcelona, 2002, pp. 1-66, Quirós, Julieta “El clientelismo como incógnita. Antropólogos, sociólogos y politólogos”, *Desarrollo Económico*, nº 50, Buenos Aires, 2011, pp. 631-641; Vommaro y Quirós, “Usted vino por su propia decisión: repensar el clientelismo en clave etnográfica”, *Desacatos*, núm. 36, mayo-agosto México, 2011, pp. 65-84. Para un excelente estado del arte sobre la materia ver: Vommaro y Combes, *El clientelismo político desde 1950 hasta nuestros días*, Siglo XXI Editores, Buenos Aires, 2016.

21 Para una caracterización del concepto y sus implicancias ver: Hurtado, Paladino y Vommaro, “Las dimensiones del trabajo político: destrezas, escalas, recursos y trayectorias. Presentación del dossier” *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*. Num. 60, Quito, enero 2018, pp. 11-29

22 Valenzuela, Samuel, “Orígenes y transformaciones del sistema de partidos en Chile”, *Estudios Públicos*, núm. 58, Santiago, 1995, Alcántara, Manuel, “Calidad de la democracia y retos de la política en América Latina” en *Democracia y reformas políticas en México y América Latina*, México: Porrúa-UAEM-IEEM, 2010, Boeninger, Edgardo, *Democracia en Chile, lecciones para la gobernabilidad*, Editorial Andrés Bello, Santiago, 1997.

individualista y neoliberal²³. En esa línea, un elemento de continuidad institucional se manifestó en la organización y función de los gobiernos comunales. Según Valdivia, Álvarez y Donoso, la reforma municipal de la dictadura militar tuvo por objetivo contribuir a un proceso de despolitización de la sociedad, atomizando la demanda política por derechos en el gobierno local. Así, se otorgó a estos últimos las antiguas funciones sociales de Estado, como la educación y salud pública, para lograr personificar la resolución de problemas en la figura del alcalde, quien privilegiando una relación directa con la ciudadanía potenciaría sus capacidades clientelares²⁴. Más adelante, durante la transición se logró avanzar en la elección democrática de los alcaldes, mas no se cambió ni la estructura ni las funciones del gobierno local, convirtiéndose en lo que Rolando Álvarez ha llamado una reforma en la “medida de lo posible”.²⁵

Durante la década del ochenta el municipio de Viña del Mar tuvo a Eugenia Garrido por largo tiempo como alcaldesa designada de la dictadura (1982-1990). Insigne representante de la UDI, la edil potenció y presenció las transformaciones económicas que impulsaba el régimen, las que repercutieron en un giro hacia una economía de servicios, dejando atrás una no despreciable presencia industrial en la ciudad²⁶. Más aún, durante el mismo periodo la futura alcaldesa Reginato, comenzó un lento proceso de trabajo social en el mundo popular, participando en la Secretaría regional de la Mujer, llegando a ser su presidenta. Dentro de las actividades que contemplaba dicha entidad, se privilegiaba una relación directa con organizaciones femeninas como centros de madres, donde se organizaban eventos de caridad, *onces*²⁷ comunitarias y otros. Así la activa señora Reginato aprendió las claves importantes en la penetración del mundo social, al mismo tiempo que se fogueó en

23 Moulán, Tomás, *Chile actual: Anatomía de un Mito*, LOM Ediciones, Stgo. 1997; *El consumo me consume*, Santiago LOM Ediciones, Corvalán, Luis, *op.cit.*, Gómez, Juan Carlos, *Política, democracia y ciudadanía en una sociedad neoliberal (Chile: 1990-2010)*, Editorial Arcis/Clacso, 2010.

24 Valdivia, Verónica, “Al rescate del municipio. La síntesis ideológica de la dictadura pinochetista”, Observatorio Latinoamericano N°8, Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe, UBA, Argentina, 2011, Valdivia, Álvarez y Donoso, *La alcaldización de la política*, LOM Ediciones, 2012.

25 Álvarez, Rolando, *La reforma municipal en la transición: ¿Un caso de democratización en la medida de lo posible?*, 2012, en: www.historiapolitica.com

26 Plan de Desarrollo Comunal de Viña del Mar (PLADECO), 2002.

27 La *once* en Chile es una comida de tarde que incluye la ingesta de té y pan, además de dulces.

su relación con el mundo popular viñamarino, destacándose como una activa dirigente recorriendo las calles sin pavimentar en pie, tal como lo había pensado Guzmán²⁸.

Una vez iniciado el ciclo democrático, la popular dirigente fue electa concejal por la UDI por doce años seguidos (desde 1992 hasta 2004), para luego este último obtener el sillón alcaldicio. En una primera instancia su respaldo electoral fue de un 47,8% en el 2004, para pasar bruscamente a un 78.76% en 2008 equivalente a 107 mil votos, duplicando a los diputados del distrito e incluso superando electoralmente a un senador por la región completa²⁹. ¿Cómo logró tal nivel de arrastre electoral esta insigne representante de la nueva derecha y que rol jugó el mundo popular en ello?

La gestión de la carismática “tía coty” se vinculó a la tradición del lavinismo de la década de los noventa. En ello se potenció el carisma, la figuración pública permanente en los medios junto a una alcaldesa puesta en terreno bajo un contacto directo y permanente con la gente. En su equipo político existió una constante preocupación de publicitar las “cosas” hechas por el municipio, mediante letreros o presencia por canales de TV tanto locales como nacionales. Ejemplo de ello, son los torneos caninos, “Cross Country Familiar”³⁰, el día de “La Mujer” en poblaciones populares donde se intervenía con equipos de peluquería manicure y tarot³¹ u operativos de salubridad popular³². Así como también el desarrollo de una farandulización de la política, a través de la invitación como panelista a programas de TV del género para opinar de artistas y su desarrollo con el Festival Internacional de la Canción³³. De esta forma, la política como espacio de disputas proyectuales e ideológica fue eficientemente desdibujadas en la construcción del espacio público, despolitizando su

28 Revista *Paula*, “Viña tiene reina”, 28 de enero de 2014, disponible en: <http://www.paula.cl/entrevista/vina-tiene-reina/>.

29 Servicio Electoral Nacional. Disponible en: para ello ver: <http://www.servel.cl/ss/site/home.html>

El padrón electoral comunal era de 135 mil electores aproximadamente, para una población total de 286 mil habitantes. Datos en Instituto Nacional de Estadísticas 2012 (INE).

30 El Mercurio de Valparaíso, 7 de Febrero de 2009, p.7, 6 de Abril de 2010, p.4, 15 de Junio de 2011, p.6, 4 de Marzo de 2011, p.11.

31 Acta Concejo Municipal n° 1105, 2 de Diciembre de 2010, p.3

32 Acta Concejo Municipal n° 1105, 2 de Diciembre de 2010, p.2, El Mercurio de Valparaíso, 29 de Noviembre de 2010, p.21. También se puede ver para el caso de Villa la Pradera en el sector de Achupallas y también en el sector de Forestal. Para profundizar esto ver: Acta Concejo Municipal n°1128, 2 de junio de 2011, p.4.

33 Particularmente en los días en que se celebra el Festival, la prensa local gira en torno a dicha temática. Además en el caso de la T.V. ha sido “opinóloga” del programa SQP de Chilevisión, canal que cuenta con la transmisión exclusiva del Festival mediante licitación.

rol tal como lo pregonaba Jaime Guzmán y había sido pensado en la reforma de la dictadura militar. De hecho, una de las grandes preocupaciones de la municipalidad giro en torno al hermoseamiento de la comuna (plantas, jardines, maceteros, etc.) sobre lo cual para el año 2012 se gastaron 2.328 millones de pesos chilenos, es decir alrededor de 4,5 millones de dólares³⁴, representando el 4% del presupuesto. A fin tener un margen de comparación, digamos que el vecino municipio de Valparaíso para igual ítem del mismo año gastó 40 millones de pesos chilenos, es decir alrededor de 80.000 dólares³⁵, o que el total de gasto en hermosamiento representa el sueldo de un año completo a la totalidad de la planta del municipio de Renca en la Región Metropolitana, o también que el gasto en jardines constituyó más de la mitad de las transferencias para la administración de colegios públicos municipales de Viña del Mar.³⁶ Evidentemente en eso, existió una decisión política sobre donde privilegiar recursos. Así lo demostraron dos coyunturas relevantes para la historia de la gestión municipal. En la primera de ellas, se produjo cuando un importante y acomodado sector de la comuna quiso independizarse de Viña del Mar. El nacimiento de la *Corporación de Adelanto para Reñaca*, fue el puntapié inicial para el despliegue de una serie de quejas acumuladas en los vecinos de sectores socio-económicamente más altos, quienes reclamaban por la excesiva preocupación del municipio por el mundo popular en detrimento de ellos mismos. Desde su lógica era “su” vecindario el que pagaba más impuestos al gobierno local por concepto de bienes raíces, por tanto el que requería de mayor prioridad³⁷. Sin embargo, la respuesta de la alcaldesa fue dura y clara, Viña del Mar era una sola y no apoyaría por ningún motivo tal independencia.³⁸ La razón de fondo, era que su autonomía podría representar una merma importante en el presupuesto municipal, alrededor de 5 mil millones de pesos (10 millones de dólares), el que era repartido entre otras cosas en subvenciones a organizaciones territoriales. Así las cosas, las disputas por la prensa fueron cotidianas entre ambos bloques, llegando el municipio a intervenir una de las bases de apoyo de la propuesta independentista. Los vecinos de la popular localidad de Reñaca alto, estaban incluidos en la futura nueva comuna por sus pares acomodados del

34Cuenta pública municipal, año 2012, p. 193.

35Estas conversiones han sido estimadas al valor del dólar-peso chileno al año 2012. Para ello ver: consultar: <http://www.sii.cl/pagina/valores/dolar/dolar2012.htm>

36 Ver Sistema de Información Municipal: www.sinim.cl

37 *El Mercurio de Valparaíso*, 11 de julio de 2009, pp. 2-3.

38 *El Mercurio de Valparaíso*, 19 de julio de 2009, p.2

sector costero, sin embargo, reclamaban su nula participación en el proyecto y por tanto la junta de vecinos declaraba que se bajaba de la propuesta de la nueva localidad. Su queja radicaba en que se sentían utilizados por los independistas que, en el fondo, solo querían alejarse de “los rotos” del centro, puesto que en el caso de ellos mismos, se encontrarían distanciados por razones geográficas (Reñaca alto se ubica en los montes de la comuna alejada al menos unos 12 kilómetros de los sectores acomodados).³⁹ Este quiebre propiciado por una de las juntas de vecinos de los sectores altos no fue inocente, evidentemente se articuló con el municipio de Reginato quien estaba dispuesto a evitar a toda costa la independencia. Finalmente, la Subsecretaria de Desarrollo Regional (SUBERE) dependiente del nivel central a través del Ministerio del Interior, dictaminó que no tenía forma ni fondo el nacimiento de una nueva comuna, ya fuese por razones presupuestarias, identidad común y conexión territorial. De esta manera los independistas de Reñaca perdían su apuesta y la alcaldesa mantenía en la comuna a sus vecinos y sus impuestos.⁴⁰

Una segunda coyuntura representativa de esta preocupación pasó por el problema de los casinos de juegos. La comuna de Viña del Mar posee uno desde la década de 1930, construido por la Dictadura de Carlos Ibáñez del Campo (1927-1931) e inaugurado el año nuevo de 1931. Su posesión se decretó en traspaso al municipio, por tanto, es de propiedad comunal. Para la gestión de la “tía coty” resultó muy relevante puesto que incorpora cerca del 45% de los ingresos presupuestarios. Sin embargo, a partir del año 2005 se creó una nueva Ley de Casinos, la que incorporó como máximo la existencia de 24 localidades de juego en todo el país, así como abrir la licitación para la administración, control y usufructo de los mismos⁴¹. Esto evidentemente impactaba de lleno a los recursos comunales, y por tanto la alcaldesa montó una plataforma regional y nacional de alcaldes que se veían afectados por el mismo problema.⁴² De hecho, su pragmatismo fue tal que llegó a denunciar la privatización encubierta de la casa de juegos, contra los principios ideológicos de su propio partido.⁴³ De esta forma, se aplicó una estrategia de movilización de vecinos en defensa de la causa, reunión de firmas, marchas, y lobby tanto en la Asociación Chilena de

39 *El Mercurio de Valparaíso*, 4 de noviembre de 2010, p.9.

40 *El Mercurio de Valparaíso*, 26 de mayo de 2011, pp. 2-3.

41 Historia de la Ley n° 19995, disponible en: <https://www.bcn.cl/historiadelaley/nc/historia-de-la-ley/5750/>

42 *El Mercurio de Valparaíso*, 3 de mayo de 2009, pp. 10-12.

43 *El Mercurio de Valparaíso*, 20 de abril de 2009, p. 8.

Municipalidades (ACHM) como con diversos partidos en el parlamento. Así también sumó a distintos actores institucionales tales como el intendente, candidatos presidenciales, el directorio regional del Servicio Nacional de Turismo SERNATUR entre otros. El lobby de Reginato agrupada con los alcaldes llegó hasta la presidencia de la República y el gobierno de Bachelet abrió la posibilidad de aplicar la ley en un plazo de cinco años más.⁴⁴ Sin embargo, las elecciones presidenciales dieron por ganador a Sebastián Piñera, candidato de la derecha, estancando las negociaciones logradas con el gobierno anterior. A pesar de esto, ello no representó en primera instancia un desafío para la alcaldesa, quien había trabajado en la campaña y esperaba el consecuente apoyo con alguien de su propio conglomerado. No obstante, todo volvió a fojas cero cuando la Superintendencia de Casinos señaló lo errado del actuar de los alcaldes y haciendo un llamado a respetar “las reglas de juego” cerraban su posición.⁴⁵ Durante el nuevo gobierno, las gestiones continuaron y la presión sobre La Moneda aumentó. Ante esto, desde la Subsecretaría de Desarrollo Regional se dio el tiro de gracia al conflicto, declarando que el próximo año los Casinos de Juegos pasarían a manos de la Superintendencia respectiva, dando inicio a la licitación.⁴⁶ La derrota de la alcaldesa y sus huestes para entonces fue lapidaria, más aún cuando, el propio gobierno del cual ella era parte, le cerraba las puertas a su demanda. De igual forma la reacción no se dejó esperar y distintos actores inmiscuidos denunciaron por los medios de comunicación las consecuencias que traería tal decisión. Ante eso, el propio Ministro de Interior del momento, Andrés Chadwick llamó a una mesa de trabajo entre los ediles y la Subsecretaría de Desarrollo Regional con el fin de pensar estrategias conciliatorias.⁴⁷ Con todo, durante el gobierno de Piñera el proceso de privatización quedó, aunque aceptado, estancado en su proceder. Los recursos aún estaban en las arcas municipales.

Ahora bien, más allá del estilo y su representación en la prensa, ¿Cuál fue la relación de estos recursos con las organizaciones comunales? ¿Cómo se construyó entre la gente de “carne y hueso” el vínculo de la alcaldesa con los vecinos?, ¿Qué rol jugó el clientelismo en ello? Dado su conocimiento de diversas organizaciones populares viñamarinas, la carismática alcaldesa se hizo presente en la enorme densidad de organizaciones tanto

44 *El Mercurio de Valparaíso*, 17 de noviembre de 2009, pp. 2-3.

45 *El Mercurio de Valparaíso*, 26 de junio de 2010, pp. 2-3.

46 *El Mercurio de Valparaíso*, 3 de junio de 2012, p.5.

47 *El Mercurio de Valparaíso*, 20 de julio de 2012, p.3

funcionales como territoriales (juntas de vecinos, centros de madres, clubes deportivos, clubes del adulto mayor). La “ciudad jardín” es una de las comunas que más organizaciones de este tipo posee a nivel nacional. De hecho, para el 2011 ascendían a 5.200 entidades, lo que, en razón del total de población de 290 mil habitantes, presenta un promedio de 52 personas por organización⁴⁸. Más aún, dado que la institucionalidad local heredada está pensada para la solución de problemas cotidianos, la Dirección de Desarrollo Comunitario (DIDECO) operó como una infantería de punteros (intermediarios), dispuestos a articularse con las organizaciones ya sea para la orientación de postulación de proyectos locales como para resolver las demandas de cada organización. De esta forma, los territorios estaban planificadamente divididos y repartidos por los diversos integrantes que, en su mayoría militantes de la UDI, son los verdaderos eslabones que tejen la red de clientelismo, aceitando la máquina para los momentos de la retribución. Dado que el municipio mantiene un promedio presupuestario para el periodo 2008-2012 de 85 millones de dólares anuales, aproximadamente el 8% de ello se distribuye en financiamiento a todo tipo de organizaciones comunitarias, ya sea mediante solicitud individual al Concejo Municipal, o través de fondos locales. Sin embargo, aunque cierto enfoque teórico del clientelismo ha puesto su acento en la relación vertical que se ejerce desde el patrón hacia el intermediario y los clientes, la evidencia muestra que estos últimos no fueron actores pasivos de la relación. Más bien, de manera flexible se adaptaron a la intermediación personal o mediante proyectos, demandando de manera autónoma y activamente, más que recibiendo beneficios planificados “fríamente desde arriba”. A continuación, la siguiente tabla muestra lo planteado.

Tabla 1 Subvenciones municipales			
Años	Organizaciones	Montos recibidos (CLP)	(USD 2012)
2009	887	\$1.855.233.650	\$3.710.467
2010	1107	\$2.886.641.379	\$5.773.283
2011	1603	\$4.409.201.721	\$8.818.403
2012	1249	\$3.092.606.540	\$6.185.213

49

48 “Cartillas de información territorial”. *Fundación para la superación de la pobreza*, 2011, p. 30.

Como se puede observar, el año de mayor entrega de fondos junto a mayor cantidad de organizaciones beneficiadas es el 2011 con casi 9 millones de dólares, precisamente cuando a nivel nacional se desataba con mayor fuerza la oleada de movimientos sociales. Ello nos permite pensar que ciertos contextos se abren de oportunidades políticas favorables para las demandas. Por su parte, la repartición de estos fondos era sumamente amplia, tanto territorialmente como en cuanto al tipo de organizaciones comunitarias. La mayoría de estas agrupaciones corresponden a sectores populares organizados, cuyos dirigentes establecen relaciones cercanas con el equipo de la alcaldesa. En entrevista con ellos, resaltaban dos elementos. Primero la negación del carácter político de su actividad, la que sin embargo incluía la organización de las votantes para el día de las elecciones y una estrategia propia de repartición de votos. Y en segundo lugar los elementos subjetivos. Una dirigente remarcaba que cuando veía a la encargada de la DIDECO se decían: “Mi amiga del alma”. En este sentido, la retribución electoral se entiende de parte de los clientes como una cadena de reciprocidad debido al apoyo brindado del más diverso tipo. “La concejal nos dio unos buzos para el club, también nos dio plata para el bus para ir a La Ligua a comprar lana para los chalecos” y en el momento de las elecciones presidenciales “ella me llamó para que asistiera al acto de Campaña de Matthei que se haría en calle San Antonio, y fui porque se ha portado bien con nosotras”.⁵⁰ Bajo la óptica de sus clientes, el apoyo electoral se construía en base a el agradecimiento por el apoyo a las agrupaciones territoriales, la gestión de recursos o servicios, en otras palabras “cosas” que se podían visibilizar en la propia comunidad, una verdadera concepción de economía moral, puesto que descansaba en el supuesto de que los recursos económicos debían repartirse en los propios territorios. Todo ello en una clave despolitizada, articulada en una relación social personificada en la alcaldesa, de amistad y cercanía. Un verdadero sucedáneo de horizontalidad. Entre otras prácticas, se podían articular asistencia a las reuniones y redes de acarreo electoral, de parte de los operadores políticos de la edil.

Ahora bien, ¿construyó la misma relación la alcaldesa con quienes se encontraron al margen de la ley?, ¿Qué ocurrió con los pobladores asentados en tomas de terreno?, ¿cómo

⁴⁹La tabla es de elaboración propia mediante la revisión de la totalidad de Actas de Concejo Comunal de Viña del Mar entre 2008 y 2012. Para su confección se sumó cada subvención por unidad entregada en cada reunión municipal.

⁵⁰ Dirigente A.

trabajó la derecha con los pobres no institucionalizados? A nuestro juicio, la estrategia en este caso pasó por una relación dual con sujetos populares más precarizados, es decir pobre urbanos que, ubicados en la periferia de la ciudad, ocupan terrenos ilegalmente⁵¹. Aunque la comuna viñamarina posee gran cantidad de recursos, al mismo tiempo tiene el record de campamentos en todo el país. Dada la geografía local, los pobres urbanos se ubican en los cerros de la comuna alejados del centro y carentes de redes de agua potable, luz eléctrica o alcantarillado. En promedio se estima que alcanzarían 5.800 personas en los tres asentamientos más emblemáticos: “Parcela 11, Manuel Bustos y Reñaca Alto”.⁵²

En un primer caso de ocupaciones en terrenos municipales, la alcaldesa desarrolló una eficiente canalización de la demanda, utilizando la mayoría del Concejo Comunal a su favor para ceder los terrenos a las distintas agrupaciones. De hecho, creó una entidad específica para ello, el “Departamento de gestión habitacional y territorial”, dependiente de la DIDECO. Dentro de él a su vez se crearon secciones especiales: “Gestión Habitacional, Fondo Concursable de Autoconstrucción y Regularización y Títulos de Dominio con sus respectivas Funciones Específicas y Generales”⁵³. Así se logró ceder diferentes cantidades de lotes de terreno en diversos lugares solicitados, con fines tanto habitacionales como sociales: casas, juntas de vecinos o comunidades culturales. Eran pues, en estos mismos lugares donde en medio de la Campaña electoral del 2012, la alcaldesa aparecía constantemente como invitada, fortaleciendo su diseño político.⁵⁴ Sin embargo, no corrieron la misma suerte aquellos actores que –con las mismas necesidades de sus vecinos- se ubicaron más cerca del centro de la ciudad y en terrenos privados con mejor valor comercial. Así, el campamento “Esperanza” que albergaba a unas 700 familias vio la reacción de diversos sectores: la empresa dueña de los terrenos, la derecha local y el Intendente regional quienes organizaron un comité anti-tomas en defensa de la propiedad privada. Este comité estaba integrado por: “Quiscal S.A., propietaria del ex fundo Las Siete Hermanas, Covisa, Rhona, Golden Frost, el Club Aéreo Valparaíso-Viña del Mar y la

51 En Chile se les llama tomas o poblaciones callampas, en Argentina Villas Miserias y en Brasil Favelas.

52 Kast, Felipe. “Plan integral para campamentos 2012-2013”. Sec. Ejecutiva de Campamentos, Ministerio de Vivienda y Urbanismo, 2011, p.5. Disponible en:
www.munitel.cl/eventos/seminarios/html/.../2012/.../PPT15.pd

53 Acta Concejo Municipal de Viña del Mar n°1056, 5 de enero de 2010, p.5.

54 Acta Concejo Municipal de Viña del Mar, n° 1.056, 7 de enero de 2010, p.3, Acta Concejo Municipal de Viña del Mar, n° 1.078, 17 de junio de 2010, p.6, Acta Concejo Municipal de Viña del Mar, n° 112, 3 de febrero de 2011, p.8, Acta Concejo Municipal de Viña del Mar n° 1147, 10 de noviembre de 2011, p.2.

Universidad de Viña del Mar”⁵⁵. El abogado de esta organización señalaba que aunque en un primer momento se trataba de viñamarinos, “hoy llegan santiaguinos y hasta extranjeros, con recursos incluso para vehículos y materiales de construcción”... así “resulta(ba) increíble e impresentable que en una ciudad como Viña del Mar se estuviese plagando de terrenos irregulares.”⁵⁶ En la misma línea, el Intendente Raúl Célis (RN) la máxima autoridad regional remataba la estrategia señalando: “yo les he garantizado [a las empresas privadas] que nosotros vamos a respaldar con el auxilio de la fuerza pública todo aquello que decreten los tribunales de justicia”⁵⁷. Por otra parte, la escalada de tensiones aumentó más cuando, el concejal comunista Víctor Andaur invitó al concejo municipal a Jocelyn Ortiz, dirigente del campamento. En dicha instancia, esta última solicitó apoyo del municipio para extraer basuras del terreno a fin de evitar incendios, sin embargo, la respuesta de la alcaldesa fue negativa, señalándole la ilegalidad de ocupación de terrenos privados. Ante esto, la dirigente indignada la encaró gritándole que solo se acordaban de los pobres cuando iban a buscar los votos⁵⁸. La temática siguió presente en el debate local, lo que permitió una suerte de posicionamiento de la dirigente, quien desafió en varias oportunidades al Intendente a vivir en su casa por unos días o en una vivienda social que entrega el gobierno. Así como también, hubo declaraciones cruzadas con la alcaldesa a quien encaró por fondos que entregaba el Municipio al club de fútbol de la ciudad “Everton”, siendo una sociedad anónima. Sin embargo, el conflicto de estos actores terminó estancado, ni avances ni retrocesos para ambas partes.

De esta forma se avecinaban las elecciones municipales del 2012, ahora con una tormenta nacional de movimientos sociales y un escenario local que ponía en el tapete el problema de las tomas, además de acusaciones por falsificación de documentos escolares de la alcaldesa.⁵⁹

Con todo, ¿volvió a respaldar la ciudadanía viñamarina a esta gestión? Y ¿Por quién votaron los sectores populares? Con respecto a lo primero, en términos generales sí. Es

55 *El Mercurio de Valparaíso*, 7 de enero de 2012, p.2.

56 *El Mercurio de Valparaíso*, 7 de enero 2012, p.3.

57 *El Mercurio de Valparaíso*, 8 de enero de 2012, p.9.

58 *Ibidem*, 13 de enero, 2012 p. 10.

59 Esta querrela fue interpuesta por la agrupación ciudadana “Viña Transparente” y en paralelo por los diputados Gabriel Silver (DC) y Cristina Girardi (PPD). Para profundizar esto ver: *El Mercurio de Valparaíso*, 12 de abril de 2012, p.4. *El Mercurio de Valparaíso*, 12 de abril de 2012, p.4.

decir la “Tía Coty”, aunque bajó su enorme caudal anterior, se mantuvo dentro de las primeras mayorías nacionales por sobre el 60% de apoyo, en un contexto nacional totalmente adverso, donde sufragó solo el 41% de padrón electoral ⁶⁰. En cuanto al apoyo, en la investigación tomamos en consideración una circunscripción electoral con marcado signo popular, ubicado en los cerros de la comuna. Se revisaron un total de 128 mesas de votación de las cuales ganó la candidata a alcaldesa en 110, sólo 17 mesas obtuvo el candidato de la oposición registrándose un empate en una de ellas. ⁶¹ Sin embargo, tomando las mismas mesas de votación un año más tarde y ahora para las elecciones presidenciales el resultado es distinto, pues la candidata de la Nueva Mayoría Michelle Bachelet triunfaba duplicando en votos a Evelyn Matthei. Es decir, efectivamente UDI ha logrado penetrar el mundo popular, más bien urbano y organizado legalmente, no así con pobres urbanos marginados del sistema. En esos casos el peso de las empresas y sus intereses de clase más el Estado es mayor. Sin embargo, el traspaso electoral para otro tipo de comicios no ha sido mecánico, evidenciándose un voto más bien cruzado, mostrando los límites de la estrategia de esta nueva derecha. De igual manera, cuatro años más tarde, para las elecciones municipales de 2016 la “tía coty” se mantuvo con 44 mil votos y un 60% de apoyo, dejando atrás a su contendor de la centro-izquierda con apenas 24 mil preferencias. ⁶² Sin embargo durante su última gestión, se destapó un caso de sobreendeudamiento presupuestario, con millonarios cobros de horas extras lo que repercutirá el 2018 en la entrega de subvenciones, este será el momento de poner a prueba la fidelidad electoral cuando ya no hayan los mismos recursos disponibles ⁶³.

Conclusiones

En primer lugar, afirmamos que en términos históricos efectivamente es posible distinguir transformaciones en la derecha chilena. En este sentido, la Unión Demócrata Independiente ha logrado permear una base electoral que amplió el elitismo histórico de su otrora madre conservadora del siglo XX. Ahora la configuración de redes clientelares con los pobres urbanos en una época neoliberal de focalización de políticas sociales ha sido un pilar

⁶⁰*Diario Uchile*, disponible en: <http://radio.uchile.cl/2012/10/28/municipales-2012-mayoria-de-mesas-constituidas-y-alta-abstencion-juvenil-en-la-region-metropolitana>

⁶¹ Información obtenida por el SERVEL, mediante invocación a la ley de transparencia.

⁶²www.servel.cl

⁶³*El Mercurio de Valparaíso*, 3 de febrero de 2018, pp. 1-3.

fundamental. Más aún, los niveles densos de continuidad institucional en el gobierno local, le han permitido utilizar y re-crear una serie de herramientas legales para la intermediación de demandas que posibilitan fidelizar el voto en la figura personificada de los alcaldes. En este sentido, el clientelismo chileno y su relación con los sujetos de pobreza, es necesario contextualizarlo en el carácter neoliberal de sus políticas sociales, determinando una configuración más atomizada en el gobierno local que desdibujó la intermediación centro periferia del sistema político previo al golpe. A nuestro juicio, lo que explicaría la transformación de la derecha pre golpe-militar, tiene que ver con la importancia de la UDI como partido más representativo del proyecto dictatorial y su puesta en juego de una cultura militante bajo una perspectiva cristiana de asistencialismo. Al mismo tiempo que, para la transición, los efectos hay que buscarlos en el fenómeno de alcaldización de la política, donde precisamente las figuras edilicias son las mejor consideradas en el territorio electoral. Los casos superan al de Viña del Mar, tales como: Renca con Vicky Barahona, Carolina Plaza en Huechuraba, Jacqueline van Rysselberghe en Concepción, Rodolfo Carter en La Florida, muestran la capacidad de penetración social a través de la propia institucionalidad municipal como heredera del proyecto dictatorial. Ahora bien, ¿cuál es el límite de ello? Desde nuestra perspectiva pasa por la personificación del voto. En otras palabras, bajo un contexto internacional y nacional totalmente diferente al de la Guerra Fría en el siglo XX donde no se visibilizan proyectos alternativos y radicalmente contra-hegemónicos al neoliberalismo nacional, la política tendió durante la posdictadura a desdibujar sus claves ideológicas y a personificarse, lo que explicaría la emergencia de diferentes caudillos locales. A esto se requiere incorporar la creciente crisis de legitimidad de los partidos tradicionales, los que ya no operan en la cadena de intermediación tan clara como la descrita por Valenzuela en la década de sesenta⁶⁴. El mejor ejemplo de lo anterior es precisamente el caso de la lucha dada por Reginato en torno al Casino Municipal, donde, paradójicamente avanzó más en su demanda con un gobierno de cuño ideológico diferente al de ella.

En segundo lugar, la evidencia muestra que la adhesión hacia figuras de derecha en la elección presidencial es más compleja. Si bien, los alcaldes siguen siendo quienes hegemonizan la intermediación de demandas decantadas en el espacio local, la fidelidad de

⁶⁴Luna y Mardones, *La columna vertebral fracturada*, RIL Editores, Santiago 2017.

sus votantes no es tan clara al momento de cambiar el tipo de elección popular. Al parecer, la relación clientelar es más bien adhesiva hacia el carácter personal de la figura del edil, mas no a una perspectiva tan programática. Tomando distancia de ciertas miradas que asumen un carácter pasivo de los pobres en las relaciones clientelares, el caso analizado muestra cómo estos han logrado adaptarse a las diversas instancias y barreras que implica la institucionalidad en el gobierno local. Lejos de aislarse de las instituciones, estos sujetos asistidos por punteros ubicados en cargos estratégicos, se han incorporado a las nuevas lógicas de subvenciones vía proyectos, así como también han mantenido las viejas prácticas de relación más directa con la carismática alcaldesa. Desde nuestra óptica el clientelismo y su relación con los pobres es más adecuado pensarlo como una vieja costumbre política, cuya economía moral puede implicar diversas estrategias incluyendo la acción colectiva.⁶⁵Sin embargo, durante el cierre del ciclo posdictatorial y la emergencia de movimientos sociales críticos de los frutos de la arquetípica transición política chilena, la derecha tiene poco que ofrecer. Esto por cuanto su ligazón con el mundo empresariales es muy fuerte, y dichas demandas tienden a tensionar las lógicas neoliberales impuestas. Ello se evidencia en tanto en las complicaciones que mostró el gobierno de Piñera para la administración del conflicto social enunciadas al comienzo del artículo, así como cuando sujetos cuestionan los intereses de clase que representan, en el caso de pobladores ubicados en terrenos privados de mayor valor en el mercado en la “ciudad jardín”. Por esto, el voto más clientelar en los gobiernos locales, altamente personificado es difícilmente traspasable a la lógica presidencial, donde tras el año 2012 ha vuelto a asomar en la escena política un debate algo más ideológico. En esa línea, la estrategia de la derecha que si le rinde frutos es el juego con las representaciones aspiracionales de una clase media cada vez más imaginaria e identitariamente amplia, pero, con escaso fondo material. La amplitud del consumo es pues su mejor mito movilizador.

Finalmente, pienso que la relación de la pobreza y de sus sujetos, los pobres, con la política, puede ser un eje analítico para reflexionar de manera multidimensional estos problemas. De esta forma, utilizando una mirada histórica para el caso chileno, hemos querido resaltar los elementos de transformación que implicó el nacimiento de una nueva derecha junto a una

65 Thompson, E. P. *op.cit.*

también nueva relación con los pobres, al mismo tiempo que persistieron fuertes líneas de continuidad como herencia de la dictadura cívico-militar chilena en el gobierno local.

Bibliografía

Acevedo, Nicolás, *Un fantasma recorre el campo*, Editorial América en Movimiento, Valparaíso, 2017.

Alcántara, Manuel, “Calidad de la democracia y retos de la política en América Latina” en *Democracia y reformas políticas en México y América Latina*, México: Porrúa-UAEM-IEEM, 2010.

Álvarez, Rolando, *La reforma municipal en la transición: ¿Un caso de democratización en la medida de lo posible?*, 2012, en: www.historiapolitica.com

_____, “La nueva política en el Chile postdictatorial: ¿Pasividad ciudadana o clientelismo desde abajo? (1990-1996)”, *Estudios Ibero-Americanos*, PUCRS, v. 40, n. 1, p. 169-189, jan.-jun. 2014,

Arriagada, Evelyn, “Neopopulismo y clientelismo en la derecha chilena. La inserción local de la UDI en una comuna popular del Gran Santiago”, *Memoria para optar al título de Antropóloga*, Universidad de Chile, 2008.

_____ “Clientelismo político y participación local”, *Revista Polis*, n° 36, 2013.

Auyero, Javier, *¿Favores por votos?*, Editorial Losada, Buenos Aires, 1997,

_____ *La política de los pobres: Las prácticas clientelistas del peronismo*, Editorial Manantial, Buenos Aires, 2001.

_____ *La zona Gris. Violencia colectiva en la Argentina contemporánea*, Siglo XXI Editores, Buenos Aires, 2007.

Barozet, Emmanuelle, “Movilización de recursos y redes sociales en los neopopulismos: hipótesis de trabajo para el caso chileno”, *Revista de Ciencia Política*, año/vol. XXIII, número 001, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, Chile, 2003.

Boeninger, Edgardo, *Democracia en Chile, lecciones para la gobernabilidad*, Editorial Andrés Bello, Santiago, 1997.

Cazorla, José, “Del clientelismo tradicional al clientelismo de partido: evolución y características”, en *Institut de Ciències Polítiques i Socials*, working paper n° 55, Barcelona, 1992.

Correa, Sofía, *Con las riendas del poder*, Editorial Sudamericana, Santiago, 2004.

Corvalán, Luis, *Del anticapitalismo al neoliberalismo en Chile*, Editorial Sudamericana, Santiago, 2001.

_____, *Los partidos políticos y el golpe del 11 de septiembre de 1973*, Editorial USACH, Santiago 2016.

Corzo, Susana, “El clientelismo político como intercambio”, en Institut de Ciències Polítiques i Socials, nº 206, Barcelona, 2002, pp. 1-66.

Cristi, Renato y Carlos Ruiz. *El pensamiento conservador en Chile*. Editorial Universitaria, Sgto.1992.

Cristi, Renato. *El pensamiento Político de Jaime Guzmán*, LOM Ediciones, Santiago 2000.

Durtson, Monzó, Miranda y Duhart, *Comunidades campesinas, agencias públicas y clientelismo político en Chile*, LOM ediciones, Santiago 2005.

Garcés, Mario, *Tomando su sitio: El movimiento de pobladores en Santiago 1957-1970*, LOM Ediciones, Santiago 2002.

_____, *El despertar de la sociedad*, LOM Ediciones, Santiago, 2012.

Gómez Leyton, Juan Carlos, *La frontera de la democracia*, LOM Ediciones, Santiago, 2004.

_____, *Política, democracia y ciudadanía en una sociedad neoliberal (Chile: 1990-2010)*, Editorial Arcis/Clasco, 2010.

Hurtado, Paladino y Vommaro, “Las dimensiones del trabajo político: destrezas, escalas, recursos y trayectorias. Presentación del dossier” Íconos. Revista de Ciencias Sociales. Num. 60, Quito, enero 2018, pp. 11-29.

Jocelyn-Holt, Alfredo, *Chile perplejo*, Ediciones Debols!llo, Santiago, 2014.

Kast, Felipe. “Plan integral para campamentos 2012-2013”. Sec. Ejecutiva de Campamentos, Ministerio de Vivienda y Urbanismo, 2011, p.5. Disponible en: www.munitel.cl/eventos/seminarios/html/.../2012/.../PPT15.pd

Mayol, Alberto, *El derrumbe del modelo*, LOM Ediciones, Santiago 2012.

Moulian, Tomás, *Chile actual: Anatomía de un Mito*, LOM Ediciones, Stgo. 1997

_____, *El consumo me consume*, LOM Ediciones, Santiago, 1998.

_____, *De la política letrada a la política analfabeta. La crisis de la política en el Chile actual y el lavinismo*, LOM Ediciones, Santiago, 2004.

Luján, David, “Poder posicional y clientelismo político. Chile en su dimensión local”, Memorias del Congreso Latinoamericano de Estudiantes de Posgrado en Ciencias Sociales, FLACSO, México, 2014.

Lujan y Pérez, “La democracia cristiana en el área chica de la posdictadura. Prácticas políticas y relaciones clientelares en una comuna chilena, Íconos. Revista de Ciencias Sociales. Num. 60, Quito, enero 2018, pp. 143-163.

Luna, Juan Pablo, “Segmented Party-voter Linkages In Latin America: The Case of the UDI”. *Journal of Latin American Studies*, nº 42 (2), 2010, pp. 325-356

Luna y Mardones, *La columna vertebral fracturada*, RIL Editores, Santiago 2017.

Muñoz, Víctor, *Historia de la UDI*, Ediciones Universidad Alberto Hurtado, Santiago, 2016.

Paladino, Martín, “¿A quién representan los intermediarios?, en: Guillén y Monsivais (coord.), *La representación política de cara al futuro*, El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, México, 2014.

Pérez, Anibal, “Clientelismo político, neoliberalismo y la Concertación: El guatón Pinto en el municipio de Valparaíso 1990-1996”, en: *Divergencia*, nº3, año 2, enero-julio 2013, pp.89-113.

Quirós, Julieta “El clientelismo como incógnita. Antropólogos, sociólogos y politólogos”, *Desarrollo Económico*, nº 50, Buenos Aires, 2011, pp. 631-641.

Rehren, Alfredo, “Clientelismo político corrupción y reforma al Estado en Chile”, en: Comisión de Reforma del Estado del Centro de Estudios Públicos, nº 305, 2000, pp. 127-164.

Thompson, E. P. *Costumbres en común*. Barcelona: Editorial Crítica, España, 1995.

Valdivia, Verónica, “Lecciones de una revolución: Jaime Guzmán y los Gremialistas, 1973-1980”, en: Pinto, Álvarez y Valdivia. *Su revolución contra nuestra revolución*, Vol. I, LOM Ediciones, Stgo. 2006.

_____, “Cristianos por el gremialismo: La UDI en el mundo poblacional, 1980-1989” en: Valdivia, Verónica, *Su revolución contra nuestra revolución*. Vol. II, LOM Ediciones, Stgo. 2008.

_____, *Nacionales y gremialistas*, LOM Ediciones, Santiago, 2008.

_____, “Al rescate del municipio. La síntesis ideológica de la dictadura pinochetista”, Observatorio Latinoamericano N°8, Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe, UBA, Argentina, 2011.

_____, “La alcaldía de Joaquín Lavín y el lavinismo político en el Chile de los noventa”, 2012 en: www.historiapolitica.com

_____, “El Santiago de Ravinet. Despolitización y consolidación del proyecto dictatorial en el Chile de los noventa”, *Revista Historia* 46:I, enero-junio 2013, pp. 177-219,

_____, “La alcaldización de la política en la post dictadura pinochetista. Las comunas de Santiago, Las Condes y Pudahuel”, *Izquierdas* nº 38, Santiago, 2018, pp.113-140.

Valdivia, Álvarez y Donoso, *La alcaldización de la política*, LOM Ediciones, 2012.

Valenzuela, Arturo, *Political brokers in Chile: Local government in a centralized polity*, Duke U. Press, 1977.

Valenzuela, Samuel, “Orígenes y transformaciones del sistema de partidos en Chile”, *Estudios Públicos*, núm. 58, Santiago, 1995.

Vommaro y Quirós, “Usted vino por su propia decisión: repensar el clientelismo en clave etnográfica”, *Desacatos*, núm. 36, mayo-agosto México, 2011, pp. 65-84. Para un excelente estado del arte sobre la materia ver: Vommaro y Combes, *El clientelismo político desde 1950 hasta nuestros días*, Siglo XXI Editores, Buenos Aires, 2016.

Wilkinson, Steven I. “Explaining Changing Patterns of Party-voter Linkages in India” en: H. Kitschelt Y S. Wilkinson (coord.) *Patrons, Clients and Policies*, Cambridge University Press, Cambridge, 2007, Fox, J., “The Difficult Transition from Clientelism to Citizenship, Lessons from México”, *World Politics* 46, enero de 1994, pp.151-184

Fuentes primarias.

El Mercurio de Valparaíso 2008-2012.

Actas Concejo Municipal de Viña del Mar 2008-2012.

Historia de la Ley nº 19995, disponible en: <https://www.bcn.cl/historiadelaley/nc/historia-de-la-ley/5750/>

Revista *Paula*, “Viña tiene reina”, 28 de enero de 2014, disponible en: <http://www.paula.cl/entrevista/vina-tiene-reina/>.

Diario Universidad de Chile <http://radio.uchile.cl/2012/10/28/municipales-2012-mayoria-de-mesas-constituidas-y-alta-abstencion-juvenil-en-la-region-metropolitana>

La Nación, 26 de agosto 2010.

Biobio, 5 de septiembre de 2011.

El Dínamo, 22 de mayo del 2012.

Cooperativa, 5 de enero de 2012.

El ciudadano, 15 de febrero de 2012.

Cartillas de Información territorial, 2011. *Fundación para la superación de la pobreza*.

SERVEL.

PLADECO 2002.

Entrevista a dirigente A.